Capítulo 1: La Temporada de Pervertidos

¿Qué pasaría si un mosquito picara la cabeza de una tortuga?

Ese era el tipo de pensamiento aleatorio que de repente apareció en mi mente, el tipo que me hacía querer probarlo lenta y deliberadamente. Y eso, amigos míos, era cómo sabías que la primavera había llegado.

La vista de las chicas cambiando gradualmente sus pesadas uniformes de invierno por ropa más ligera era una forma de seducción en sí misma, provocando y estimulando indudablemente las partes bajas de los estudiantes varones. La forma en que las plantas brotaban bajo el cálido sol no era más que una erección en forma botánica. El aire estaba denso con seishi (polen), empapando a todos en sus fluidos.

Esta era la temporada en la que la Madre Naturaleza parecía estar ordenando a todo el planeta que se excitara.

En el pasado, los pervertidos solían invadir las calles en masa durante este tiempo, y honestamente, tenía todo el sentido del mundo.

Pero en este momento, era dolorosamente consciente de que la primavera no era la razón principal por la que la gente perdía su racionalidad y producía degeneración en masa.

¡Estoy demasiado ocupado para esto!

Aferrando un montón de documentos, dejé escapar un lamento silencioso mientras corría por el pasillo.

Marzo había llegado, y con él, la temporada de graduación de la Academia Tokioka. La carga de trabajo del consejo estudiantil había aumentado drásticamente en comparación con lo habitual, dejándome correr por el campus como un pollo sin cabeza.

La primavera era la temporada del cambio, un momento en el que todos estaban ocupados con algo. Cambiar de grado, reorganizar clases, todo requería una cantidad ridícula de esfuerzo. Y eso ni siquiera contaba el caos de la preparación para la universidad, la búsqueda de empleo o la mudanza. Justo el año pasado, había estado abrumado preparándome para mi mudanza a la Ciudad Designada de Primera Pureza.



El kanji para ocupado (忙) se escribía como perder el corazón. Cuando las personas se volvían demasiado ocupadas, perdían su racionalidad y comenzaban a actuar por instinto. Un ejemplo de esto: en este momento, con todas estas responsabilidades superpuestas, sentía que las últimas restricciones sobre mi cordura estaban a punto de romperse.

Pero estaba bien. En el fondo, todavía era un demonio del autocontrol. Este nivel de estrés era totalmente manejable—

"¡Nnnnghhh! ¡Quiero doblar mi columna y chuparme mi propio diiiiiick!!"

"¿...Estás bien, Okuma-san?"

Una voz tranquila me devolvió a la realidad.

"¿Estabas... practicando tu reverencia en la esquina del pasillo?"

"Ah—eh, bueno, ahaha..."

Forcé una risa bajo la mirada vacía e inexpresiva de Fuwa.

Obviamente, no podía decir: "¡Estaba practicando inconscientemente un BJ en mí mismo justo ahora!" Así que no tuve más remedio que hacerme el tonto.

"A-Aun así, ¡Fuwa-san! ¿Ya te estás acostumbrando al trabajo del consejo estudiantil?"

"Sí, de alguna manera."

Las ojeras bajo sus ojos estaban mucho peor que hace unos días.

"Aunque desearía que la entrega hubiera sido un poco más suave."

"Cierto, lamento que la preparación para las elecciones se haya retrasado..."

A medida que corríamos hacia la sala del consejo estudiantil, suspiré.

El mes pasado había sido un torbellino—comenzando con el ataque de la terrorista de chistes obscenos del extranjero, Annie, la pérdida del teléfono de Kajou-senpai, la pelea en Nipponmura y todo el fiasco de Culo Impactante.

Con Gouriki-senpai graduándose, necesitábamos elegir nuevos oficiales del consejo estudiantil—pero lo había olvidado por completo. La idea del sucesor de Gouriki-senpai había desaparecido de mi mente.

Esa fue completamente nuestra culpa.



"Pero tú eres quien hizo las cosas aún más desordenadas, Fuwa-san."

La candidatura de Fuwa había causado un alboroto—especialmente después de su truco de irrumpir en una consulta de ginecología para preguntar cómo se hacen los bebés.

Al final, su abrumadora popularidad y la desesperación del consejo estudiantil (dada la inminente escasez de personal tras la graduación de Gouriki-senpai) forzaron a que la elección llegara a una conclusión apresurada. Aún así, habíamos desperdiciado demasiado tiempo y energía.

"Me siento un poco mal por eso," dijo Fuwa, sonando en absoluto arrepentido.

"Pero necesitaba forzarme a entrar. De lo contrario, no tendría una razón natural para estar cerca de ti así, Okuma-san."

"...¿Eh?"

De repente, ella tomó mi mano y me miró con ojos suplicantes.

"Me he contenido hasta ahora, asumiendo que tenías tus propios pensamientos sobre el asunto... pero ya no puedo aguantar más. Honestamente. Hacer que yo sea quien lo diga—eres cruel, Okuma-san."

¿Qué? ¿Qué es esto? ¿Estoy tan ocupado que ahora estoy alucinando?!

"Así que, si estás dispuesto a derribar esa pared de 0.03 mm entre nosotros... respóndeme honestamente. Esta es una pregunta crucial para nuestra relación."

De alguna manera, un condón había aparecido entre nosotros.

"Estoy serio con esto. Muéstrame la misma sinceridad, Okuma-san."

"Uh s-sí?"

Ignorando mi confusión, Fuwa tiró de mi mano hacia su pecho y soltó la bomba:

¿Las personas rubias también tienen vello púbico rubio?

...Ah. La primavera realmente ha llegado.

¿Uh, Fuwa-san? ¿Por qué preguntas eso?

Bueno, tuvimos esa rara visita extranjera en el campus recientemente. Me dio curiosidad.



Eso no es—ugh, olvídalo.

Desprendí lentamente mi mano.

La sala del consejo estudiantil estaba justo adelante. Necesitaba entregar estos documentos lo antes posible.

Okuma-san. ¿Cómo es el vello púbico de los extranjeros? Color, forma, todo.

¿¡Cómo demonios voy a saberlo?!

Esto era la Academia Tokioka, maldita sea. Y yo era un oficial del consejo estudiantil.

Hablar de manera lasciva estaba prohibido, independientemente de si el PM (los terminales de información que reportaban palabras prohibidas al Escuadrón de Decencia) lo detectaba o no. Al menos oficialmente.

Aunque Fuwa había ayudado en secreto a SOX (nuestro grupo terrorista de bromas obscenas) múltiples veces, no podía simplemente responder ese tipo de preguntas sin ponerme pantalones. Puede que no lo entiendas, pero hay un momento y un lugar para las bromas sucias.

¡Disculpa!

Me sacudí a Fuwa y entré en la sala del consejo estudiantil.

...Pensé que nuestro grupo terrorista finalmente estaba llegando a la etapa en la que nos unimos a los ciudadanos comunes... Si todavía estás actuando inocente frente a mí... ¿significa eso que aún no es el momento adecuado?

Fuwa murmuró algo entre dientes mientras me seguía, pero en este momento, mi enfoque estaba en terminar mi trabajo.

Senpai, tengo todos los documentos sellados por los profesores.

Coloqué la pila frente a la chica con gafas trenzadas que estaba sentada en el escritorio de la Presidenta del Consejo Estudiantil en funciones—Kajou-senpai.

Ella fruncía el ceño mirando su laptop, echó un vistazo a los papeles y murmuró "Buen trabajo" antes de volver a concentrarse en la pantalla.

¿Todavía estás trabajando en eso?

Miré de reojo su laptop.



Estaba luchando con la redacción del discurso del representante de los estudiantes de primer año para la ceremonia de graduación.

"Sí. No estoy acostumbrada a esto, así que no va bien—¡Ay!?"

De repente, Kajou-senpai se apartó de mí como si la hubiera electrocutado.

"¡Demasiado cerca!"

Su rostro se puso rojo como un tomate mientras me regañaba con una voz aguda.

"O-oh, I-lo siento!"

Su reacción me atravesó el corazón, haciendo que mi disculpa se marchitara patéticamente.

"Eh, qu-quiero decir, no tienes que disculparte... Solo es... um..."

Se trabó con sus palabras mientras yo la imitaba torpemente, sin saber cómo responder.

Desde que regresamos de Nipponmura el mes pasado—no, desde que Kajou-senpai me dio ese chocolate—habíamos estado así.

Las discusiones laborales y las sesiones de planificación de SOX estaban bien. Pero en el momento en que sucedía algo trivial, entrábamos en este extraño apagón de comunicación.

Esta misteriosa tensión—¿era cómoda o incómoda? La única forma de romperla era que Kajou-senpai gritara algo como "¡Pose de la Prostituta Furiosa!" Pero con Fuwa aquí, no podíamos simplemente desactivar el PM. Así que el silencio se prolongó.

"Por cierto."

Una voz tranquila cortó nuestra burbuja extraña. Fuwa, por supuesto. Si hubiera sido Kosuri o Otome-senpai, solo harían una cara rara y nos ignorarían. Así que tenía que admitir—ella nos había salvado.

(Incluso si ella era parte de la razón por la que este lío comenzó.)

"¿No es mañana la fecha límite para ese discurso de los de primer año?"

"S-Sí..."

Kajou-senpai hizo una mueca ante el recordatorio.



"Pensé que debería escribirlo yo misma ya que seré la que lo entregue... pero supongo que no estoy hecha para esto. Con todo lo demás acumulándose, tal vez debería pedirle a alguien más."

Aunque la mayoría de los estudiantes ahora estaban irremediablemente corrompidos por el conocimiento sexual, la Academia Tokioka aún ocupaba el tercer lugar en disciplina moral. El discurso de graduación tenía que ser extra estricto.

Pero esta era Kajou-senpai. Podía soltar tonterías como "¡Soy Peni-max, aquí para robar tu castidad!" todo el día, pero en el momento en que tenía que escribir algo oficial, su cerebro se secaba.

Eso podría ser lo mejor. Pero—

Fuwa estuvo de acuerdo, luego escaneó la casi vacía sala del consejo estudiantil con su habitual mirada impasible.

La solución ideal sería que el verdadero presidente del consejo estudiantil regresara.

.....

Un tipo diferente de silencio cayó—uno que era puramente incómodo.

Habían pasado tres semanas desde que regresé de Nipponmura.

Anna-senpai—aplastada por su embarazo fantasma—había cortado todo contacto conmigo y con Kajou-senpai. No había venido a la escuela desde entonces.

•

Por favor, vete. La señora Anna no está en condiciones de hablar contigo.

Después de la escuela, fuera del apartamento de Anna-senpai. El intercomunicador crujió con la voz robótica de Tsukimigusa—la misma que había escuchado docenas de veces ya.

No puedes simplemente—

No. Por favor, déjalo.

Tsukimigusa, la asistente de Anna-senpai, también había dejado de venir a la escuela. Ya fuera por órdenes de Anna-senpai o por su propia decisión, había estado bloqueando todos los intentos de contacto.

"Hay algo por lo que necesito disculparme con Anna-senpai."



"...No."

No podía corresponder a los sentimientos de Anna-senpai—no cuando ella no podía distinguir entre lujuria y amor. Por eso había estado esquivando sus avances. Pero, debido a que tenía demasiado miedo de rechazarla directamente, había dejado que las cosas se prolongaran en este estado a medias.

¿Y el resultado? Ese incidente de embarazo fantasma.

No tenía derecho a consolar a Anna-senpai ahora.

Pero aún necesitaba enfrentarla—decirle claramente que no podía corresponder a sus sentimientos y disculparme adecuadamente.

"Por favor, ve a casa. Si persistes, tendré que llamar a la policía."

"...Volveré."

Otro intento fallido hoy.

A pesar de que lo esperaba, no pude evitar suspirar.

"¿Cuándo finalmente podré hablar con Anna-senpai...?"

Con eso, dejé el apartamento atrás.

•

"Entonces dije: 'Si ese es el caso, ¿no debería llamarse olla de pene en lugar de olla caliente?'—¡Oh, Tanukichi! ¡Llegas tarde!"

"¿Qué tipo de conversación es esta—no, olvídalo."

Después de ser rechazado por Tsukimigusa, me dirigí a nuestro café habitual.

Kajou-senpai—líder de SOX—había convocado una reunión de emergencia después de la escuela, por "asuntos urgentes."

A pesar de que debió estar agotada por el trabajo del consejo estudiantil, estaba de buen humor, sonriendo mientras charlaba con Kosuri y Otome-senpai, quienes habían llegado primero.

En su mano estaba el teléfono que desactivaba el PM que había recuperado recientemente.



Una cuerda atada al teléfono conducía a su bolsillo—aparentemente, lo había cosido dentro para evitar robos.

Después del incidente del mes pasado (donde no pudo decir palabras prohibidas), se volvió obsesivamente protectora con el teléfono. Afirmaba que no podía relajarse sin sostenerlo; en este punto, era una adicción total.

¡Oh sí! ¡Acabo de inventar un nuevo artículo: el collar de campana para el clítoris! Atas un hilo alrededor del clítoris para que la campana golpee el muslo interno. ¡Es una nueva herramienta de gestión de la eyaculación! Cuando estás a punto de venir, ¡la campana suena ding-ding al ritmo de tus pulsaciones!

¡Tan refinado!

Kosuri alabó el insano divague de Kajou-senpai. Esta pequeña maquinadora de secundaria... No solo había perdido su moral, sino también su comprensión del lenguaje. ¡Refinado y pervertido no son lo mismo!

Hablando de eso, Tanukichi.

La expresión de Kajou-senpai se volvió de repente seria. Finalmente, el tema principal. Me senté al lado de Otome-senpai (que estaba dibujando en silencio) y me enderecé.

Después de una pausa deliberada, Kajou-senpai continuó.

- —¿Cuál es la diferencia entre un hisopo y un pene adulto?
- ¿¡Eres un idiota, Kajou-senpai?!
- ...Ups. Mis verdaderos sentimientos se escaparon.
- ¿¡Idiota?! ¡Es una pregunta perfectamente válida!
- "¿Válido DÓNDE?!"
- "¡Piénsalo! Los hisopos son esponjosos en la base, tienen forma de varilla, están diseñados para entrar y salir de agujeros, ¡y la punta está hecha para sacar la mugre blanca! ¡Es sospechosamente similar a un pene! Oh, pero los limpiadores de oídos tienen pelusa blanca en la base, así que tal vez esa sea la clave de la diferencia?"
- "¡Hay muchas más diferencias que eso!"
- "¿Ohhh? ¿Como cuáles? ¡Vamos, dilo!"
- "¡No puedo! ¡El PM lo detectará!"



"¿Wow~, entonces la respuesta es tan lasciva que incluso el PM la atraparía? ¡Tu cerebro debe estar hecho de penes! ¿Se inflama cuando tienes ganas?"

"¿QUÉ SIGNIFICA ESO?!"

["—Tch. Dejen de coquetear, ustedes dos."]

"....!?"

La voz murmurada del PM de Kosuri nos congeló a mí y a Kajou-senpai en su lugar.

"¡H-Hey, maldita tabla de cortar! ¡Deja de interrumpir!"

["¿A QUIÉN DIABLOS ESTÁS LLAMANDO TABLA DE CORTAR?!"]

Me había distraído demasiado para darme cuenta antes, pero Yutori—que todavía vive fuera de la Ciudad Designada de Primera Pureza—se había unido a la conversación por PM como de costumbre.

"¡No te preocupes, Yutori! ¡No eres una tabla de cortar! ¡Tienes pezones, ¿verdad?!"

"Oh, mi error. Quería decir tabla de pecho."

[".....Tienes agallas. Te voy a dar una paliza tan fuerte que desearás haberte lavado el cuello antes de que llegara aquí."]

"Con lo poco que te resistes al aire, llegarás rápido, ¿eh?"

Realmente la está provocando... Espera, ¿acaba de decir "lávate los pezones y espérame"? ¿Qué planea hacer? ¿Chuparlos? ¿O escuché mal?

"¡DE CUALQUIER MANERA! Ahora que hemos aflojado nuestros corazones con un poco de charla, ¡vamos al tema principal!"

La voz de Kajou-senpai se quebró mientras cambiaba desesperadamente de tema.

"¡Correcto!"

Hice como si nada, pretendiendo que no había escuchado los murmullos de Yutori.

Pero entonces—

"Espera."

Otome-senpai—quien había estado dibujando en silencio—finalmente habló.



"También tenemos trabajo oficial que manejar. Déjalos entrar en pánico un poco más."

"¿Qué quieres decir—espera, ¿eh? ¿Por qué estás dibujando a mano, Otome-senpai?"

Miré su cuaderno de bocetos. Para mi sorpresa, no era el habitual arte hentai que induce a la erección que esperaba.

En cambio, era una ilustración wholesome—del tipo que verías decorando la sede del Escuadrón de Decencia. Tan pura que podría purificar tu alma, y tan brillante que Kajou-senpai podría desvanecerse al contacto.

"¿O-Otome-senpai?! ¿Estás enferma?!"

"Qué tontería. Ya te hablé de mis planes futuros, ¿no?"

"¿Produciendo y vendiendo arte hentai ilegalmente, verdad?"

Kajou-senpai desactivó su PM para decirlo.

"Vender suena sucio. 'Proporcionar material de fap asequible a los terroristas de SOX' es más preciso. Además, ese es el trabajo secundario."

Otome-senpai sonrió con desdén.

"Para evitar sospechas, también necesito ingresos estables como artista normal. Honestamente, esa ha sido la verdadera lucha..."

Sus ojos parpadearon entre mí y Kajou-senpai antes de sonreír.

"Pero últimamente, he encontrado algunas referencias perfectas cerca. Así que estoy lista por un tiempo."

"¡MALDITA SEA! ¡Te dije que no te metieras!"

Kosuri—que había estado burlándose de Yutori—se lanzó sobre la mesa para cubrir la boca de Otome-senpai.

"Este tipo de cosas se complican cuando los forasteros interfieren. ¡A menos que alguien pida ayuda, el mejor movimiento es observar en silencio! Incluso si es dolorosamente obvio desde afuera, incluso si su vibra asquerosamente dulce te hace querer vomitar, incluso si estás muriendo por gritar '¡Solo follen ya!'—¡manos fuera es la regla de oro!"

Luego, con una sonrisa perfectamente en blanco, se volvió hacia nosotros.



"¡Ahora bien,	Aya-sama!	Ignoramos a	los ruidosos	transeúntes y	y vayamos	directo al
tema principa	d!"					

Como si nada hubiera pasado.

"...."

Kosuri, pequeña... ¿fue eso a propósito?

Le lancé una mirada fulminante a Kosuri, cuyo sonrisa tan delgada claramente intentaba llevar la conversación hacia adelante—pero ella ignoró por completo mi mirada.

Sin embargo, en el siguiente instante, esa molesta sonrisa suya se congeló por completo.

".....¿Eh, Kosuri? Cuando dijiste 'obvio', ¿te referías a mí o a Tanukichi—?"

La voz de Ayame, saliendo, se desvaneció en la nada, disolviéndose en el sofocante silencio de la habitación.





Su rostro, ahora vuelto hacia una esquina irrelevante del techo, estaba cubierto con una clara expresión de "¡Oh, demonios, la he cagado!" Kosuri permaneció inmóvil, su sonrisa inquebrantable, mientras Otome-senpai seguía sonriendo como un idiota.

¿Qué demonios se supone que debo hacer aquí?

A medida que el silencio se espesaba, alcanzando niveles de incomodidad comparables a un estudiante de secundaria sorprendido masturbándose por su madre—

"¡LOS GRANDES PENE DE SHOTA SON LOS 'MÁS DÉBILES Y A LA VEZ LOS MÁS FUERTES' EN LA HISTORIA DEL ERO MANGA!"

Ayame de repente se levantó de un salto, adoptando una pose extraña mientras gritaba como una maniaca, luego tomó una respiración profunda para calmarse.

"¡W-Wow, realmente nos desviamos del tema! Vamos, eh, dejemos de lado la charla tonta y vayamos al grano, ¿de acuerdo?"

Y luego—

"Yendo directo al grano: La razón por la que los llamé a todos aquí hoy es simple. Necesitamos hacer una lluvia de ideas sobre el golpe final—el ataque que hará que este sistema retorcido, que escupe propaganda sexual distorsionada como si fuera preseminal, estalle."

El tema que finalmente planteó era mucho más grande de lo que jamás había esperado.

"Eso es... una propuesta bastante radical."

Otome-senpai dejó a un lado su cuaderno de bocetos y se volvió para enfrentar a Ayame adecuadamente.

"Entre la madre de Anna y las protestas del Demonio de Acero, el Tercer Baby Boom y la propagación nacional de conocimientos obscenos—la desconfianza pública en el sistema ya está en su punto más alto. ¿No es eso suficiente?"

Su tono sugería que podríamos seguir desgastando las cosas como lo habíamos estado haciendo.

["Bueno, sí, pero..."]

La amarga voz de Yutori respondió a través del PM.



["Según informes de Los Mamíferos y Dominio Absoluto, difundir conocimiento lascivo y reclutar aliados se ha vuelto mucho más fácil desde el Tercer Baby Boom. La escala de nuestras operaciones ha crecido."]

Los Mamíferos y Dominio Absoluto—grupos terroristas de bromas lascivas que existían incluso antes de la Ley de Pureza.

Ahora, a través de Yutori, se han aliado con SOX, trabajando a nivel nacional para difundir conocimiento sexual y asegurar colaboradores.

Aseguran que el Tercer Baby Boom ha hecho que sus actividades sean mucho más efectivas. Organizar protestas a nivel nacional aún puede llevar tiempo, pero ya no es solo un sueño imposible.

Pero entonces, Yutori continuó—

["El problema es que una tendencia realmente desagradable está comenzando a aparecer en todas partes."]

Una mala sensación se asentó en mi estómago.

"La gente está hablando de aislar a los recién nacidos."

Ayame, probablemente informada de antemano, continuó donde Yutori lo dejó.

Era el mismo tipo de futuro impensable que la mamá de Tanukichi había temido cuando Anna estaba embarazada por imaginación. Solo la punta del iceberg.

"¿En serio? Eso está mal."

La voz de Kosuri era mitad incredulidad, mitad horror—una idea mucho más extrema que cualquier cosa que las leyes de censura hubieran provocado alguna vez.

"Sí. Desafortunadamente."

Ayame tocó su PM.

Una proyección holográfica parpadeó y cobró vida—una transmisión grabada de la propaganda forzada de Kaneko Tamako, que se emitía diariamente.

["¡Los niños nacidos durante el Tercer Baby Boom son todos portadores de la Gripe de la Cigüeña! Sin saber que están infectados, ¡difundirán esta enfermedad— conocimiento lascivo—volviendo infértiles a quienes los rodean! ¡Ciudadanos, no se dejen engañar por terroristas como SOX! ¡Cooperemos en erradicar esta plaga!"]



"Con esta basura al aire sin parar, por supuesto que este tipo de pensamiento se está propagando. Es como... incluso si no te interesaba al principio, después de ser manoseado por la propaganda el tiempo suficiente, tu cuerpo comienza a arder hasta que no puedes resistir más. La opinión pública es así."

¿Qué tipo de analogía es esa?

["Y ahora, los padres y familiares están presionando a la gente, haciéndoles dudar si siquiera deberían tener hijos. Solo va a empeorar."]

Yutori sonaba exhausto.

["Todos estaban celebrando el Baby Boom hace un momento. La propaganda es realmente una perra. A este ritmo, las políticas de aislamiento podrían no ser una exageración. Demonios, incluso he oído—de oídas de personas mayores—que cuando se aprobó la Ley de Pureza, algunos padres se vieron obligados a abandonar a sus hijos debido a la histeria anti-lasciva."]

"......Ha pasado casi un año desde que Tanukichi llegó a la Academia Tokioka."

Ayame desestimó la proyección, su voz era baja.

"En el corto tiempo que le tomó a Tanukichi masturbarse 1,825 veces—"

"¿Puedes dejar de hacer esas comparaciones raras?!"

¡Además, esa matemática implica cinco veces al día!

"—Nunca imaginé que nuestro movimiento crecería tanto. Una tasa de expansión que pone rígido el pene."

".....¿Por qué la repentina introspección?"

A pesar del peso en sus palabras, el tono de Ayame no tenía mucha alegría. Solo muchas bromas sucias.

"Nunca pensé que nuestra perversión imprudente terminaría lastimando a tantas personas."

"¡Nah, Ayame-sama, eso está mal!"

Kosuri interrumpió bruscamente.

"Esto es culpa de los bastardos del gobierno que dicen estas tonterías, ¡no nuestra!"



"Aun así, tenemos que asumir la responsabilidad. Como el deber de un tipo que embarazó a alguien."

La metáfora de Ayame era completamente descabellada, pero su expresión no mostraba vacilación.

"No podemos permitir que más personas se lastimen, influenciadas por información distorsionada—personas como Anna."

Nadie, ni siquiera yo, podía discutir con esa convicción desesperada.

Ayame examinó la habitación, cerrando el tema.

"Una larga guerra contra un gobierno que crea opinión pública a través de transmisiones forzadas es una batalla perdida. Necesitamos atacar ahora, mientras dure el impulso del Baby Boom. Así que—¿alguna idea para ese empujón final que rompa el sistema?"

Pero seamos realistas.

Enfrentados a un problema mucho más allá de lo que los estudiantes deberían manejar—como cuando la mamá de Tanukichi y Sophia lideraron protestas—ninguno de nosotros tenía estrategias reales.

•

"Así que... sí. No se nos ocurrió nada bueno."

"Lo único que sale es líquido del pene de Tanukichi... ambos son igualmente inútiles."

"El cerebro de Ayame-senpai no es mucho mejor."

—De regreso del café.

Caminando lado a lado, Ayame y yo seguíamos hablando.

Otome-senpai y Kosuri habían estado con nosotros antes, pero de repente "tenían un asunto urgente" y desaparecieron, dejándome caminar a casa con Ayame solo.

"En este momento, la única idea que tengo es intentar contactar a Annie de nuevo."

Annie Brown.



La pervertida-terrorista del extranjero que instantáneamente hackeó el teléfono que deshabilitaba los mensajes directos de Ayame e incluso logró deshabilitar los mensajes directos ella misma por un tiempo.

Con su ayuda, incluso como estudiantes, nuestras opciones estratégicas se expandirían enormemente.

Pero—

Difícil de llevar a cabo. Ella está en el extranjero, y la seguridad de Keisuke es estricta.

Exactamente.

Después de regresar sano y salvo de la Aldea Nipona, habíamos intentado múltiples veces volver a contactar a Annie, con la ayuda de Dominio Absoluto y Los Mamíferos. Pero Keisuke, claramente aterrorizado de que SOX se aliara con grupos de pervertidos extranjeros, tenía defensas más estrictas que el trasero virgen de un chico de secundaria. Aún no habíamos encontrado una forma de entrar.

La tecnología para desactivar el PM es una cosa, pero realmente quiero ver a Annie de nuevo. Odio dejar las cosas malentendidas.

En la Aldea Nipona, tuve que traicionarla.

Gracias al plan loco de Ayame—citando la novela de pervertidos favorita de Annie—al menos logré transmitir "Hay una razón. En realidad estamos de tu lado." Pero bajo la vigilancia de los secuaces de Keisuke, no pude explicar más. Esa tensión no resuelta había estado fermentando dentro de mí desde entonces.

Entre Anna-senpai, derrocar el sistema, y ahora esto...

Mi vida es un lío de problemas que tengo que enfrentar.

.....Tanukichi.

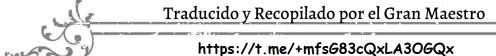
Entonces—

La actitud de Ayame cambió por completo. Frágil, dudosa.

".....¿Realmente prefieres chicas como Annie? ¿El tipo que hace obvios sus sentimientos?"

"!?h?!"

Mi garganta se cerró.



Tenía que decir algo—pero aún no entendía bien estos sentimientos como para hablar sin cuidado.

Silencio.

Solo nuestros pasos, los motores de los coches lejanos y mi propio latido llenaban el aire.

".....Ah, n-no, ¡olvida eso!"

Ayame rompió el silencio primero, confundida.

"¡Eso no tiene nada que ver con derribar el sistema! ¿Qué me pasa?! ¿El café del café tenía afrodisíacos o algo así?!"

Ella movió las manos despectivamente.

"¡Lo sé! ¡Tanukichi, juguemos a piedra, papel o tijera!"

"¿¡Por qué ahora?!"

"Piedra es puño de piedra, tijera es mano de tijera, papel es nalgada de papel. ¡Lo que elijas revela tus fetiches!"

"¿¡Qué tipo de guerra psicológica es esta?!"

"¿Quién demonios podría elegir 'piedra' en esto?!"

"¡Si pierdes, es castigo de 'tip-fuck'!"

"¿¡QUÉ ES ESO?! ¿¡CÓMO FUNCIONA ESO?!"

"¡Metes una erección en la uretra de otro tipo y la mueves!"

"¿¡DESDE CUÁNDO FUE ESO UN MÉTODO DE TORTURA?!"

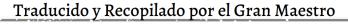
"¿Listo? Primero es puño—PIEDRA-PAPEL-TIJERA—"

"W-Wait—"

Desconcertado, entré en pánico y tiré papel.

"Heh. Mi victoria, tú, perra que da nalgadas."

Ayame, la victoriosa de las tijeras-masturbación, sonrió con desdén.



"¡Ahora, por tu castigo de propina-follada! ¿Qué tal Gouriki-senpai como tu pareja? ¡Un especial de graduación!"
"¿¡ESTÁS HABLANDO EN SERIO?!"
"¿No quieres?"
"¡POR SUPUESTO QUE NO!"
"Está bien, está bien."
Ella dio un paso adelante, con la espalda aún vuelta.
Te ahorraré el castigo. Pero a cambio—
Entonces, en silencio—
"Marzo ya casi está a la mitad, ¿sabes?"
"¿Eh? ¿Te refieres a…?"
Antes de que pudiera indagar más, ella me interrumpió—sin mirar atrás.
"Solo recuerda eso, ¿de acuerdo?"
"Sí."
Mi vida es un lío de problemas que tengo que enfrentar.
El sistema. Annie. Anna-senpai.
Y esta cosa con Ayame.
Hace tres semanas, ella me dio un chocolate muy, muy pequeño.
Aún con mis niveles de castidad al máximo, no soy tan denso como para perder el significado. La sensibilidad de mi pene es lo único que necesita ser embotada.
El problema soy yo.
Estos sentimientos por Ayame—
No sé ni cómo llamarlos.



¿Son como la admiración que una vez tuve por Anna-senpai? ¿Algo que podría desaparecer con un pequeño error, dejando a Ayame herida—justo como Anna lo está ahora? ¿Repetiría mis errores?

¿Son estos sentimientos incluso distintos de los impulsos de mi pene?

A los dieciséis, en un mundo donde incluso la expresión romántica está prohibida—esto se siente imposible de resolver.

"Oh, ya estamos aquí."

Antes de darme cuenta, habíamos llegado al apartamento de Ayame.

"Nos vemos mañana. No desperdicies tu energía masturbándote antes de la preparación para la graduación, ¿de acuerdo?"

"¡Tú eres el que necesita descansar en lugar de decir tonterías!"

La puerta se cerró detrás de ella, dejándome solo en la oscuridad.

.....Suspiro.

El empujón final para aplastar el sistema.

Y el empujón final para entender mis propios sentimientos—todavía fuera de alcance.

"¡BOOOOO! ¡BOO-FUCKING-OOO!"

Entonces—

Un misterioso abucheo resonó desde las sombras.

Oh no. Esa voz-

"¿H-Hola, Kosuri?! ¿Incluso Otome-senpai?!"

Ambos estaban allí, con el pulgar hacia abajo, frunciendo el ceño mientras abucheaban sin cesar.

"Increíble. ¡Ayame-sama claramente te lanzó la bola lenta más fácil de la historia, y fallaste como una virgen en un burdel! ¿Qué te pasa?! ¿Es el bate de carne entre tus piernas solo decoración?!"

"Tch. Y aquí esperaba presenciar sexo. Patético. ¿O quizás mi arte te ha hecho preferir a las mujeres en 2D?"



Ustedes bastardos ¿Nos siguieron después de deshacerse de nosotros con su excusa de "asunto urgente"?!
Demasiado distraído por estar a solas con Ayame, ni siquiera me di cuenta.
и и
Me atacaron sin piedad.
Pero no podía responder.
Esto es mi culpa—por no entender mis propios sentimientos.
Con la Ley de Pureza, Annie, Anna-senpai mi vida ya es un desastre. No es de extrañar que mis camaradas de SOX me estén abucheando.
Así que—tomé una decisión.
"Oye, Kosuri."
"¿Eh? ¿Qué, Sr. Hueco?"
Ignorando el insulto, bajé la cabeza.
"Necesito tu ayuda para elegir un regalo de regreso para el Día Blanco."
¿Qué?
"Quiero entender estos sentimientos y decírselo a Ayame correctamente."
" "
Los ojos de Kosuri se abrieron—genuinamente sorprendida.
•
Al día siguiente.
Entre las responsabilidades del consejo estudiantil, encontré tiempo para reunirme con Kosuri en la estación.



Llegas tarde.

Llegando tarde, corrí al lugar—

—donde se encontraba una Kosuri extremadamente enojada, con los brazos cruzados.

¿Hacer esperar a una chica? Modales, amigo.

¿Eres tú el que habla de modales?

Su chándal lleno de agujeros, su cabello desordenado y sus ojos de pez muerto irradiaban cero esfuerzo.

Francamente, me impresionó lo bien que encarnaba el "no me importa un carajo".

"¿Qué demonios? ¡Deberías estar agradecido de que la Perfecta Princesa Bonita Kosuri-chan siquiera esté caminando contigo!"

¿Qué demonios es esto? ¿Una hada delincuente con un subidón de azúcar? Pero como fui yo quien pidió su ayuda—

"De todos modos, hoy es el día. Vamos."

"¡Por favor, guíame, Kosuri-sama!"

".....Puriizu gaido mi, Kosuri-sama." (Nota: Ella se está burlando de él repitiendo lo que dijo)

Y así, Kosuri y yo nos dirigimos al pueblo.

"Está bien, el regalo está decidido. Cuando lo des, acorrala a Ayame-sama contra la pared y susurra 'Nunca te dejaré escapar, mi princesa~' en su oído."

".....Eh, ¿Kosuri-sama?"

Minutos después de entrar en la tienda, Kosuri señaló unos pendientes sospechosamente elegantes mientras soltaba tonterías que derretían el cerebro.

"Eso solo funciona si eres atractivo, ¿verdad?"

Los chicos atractivos son códigos de trampa. Podrían estornudar y hacer que las chicas pierdan su virginidad. Protagonistas de eromanga que caminan.

"Nah. El shoujo manga que escondí en casa prueba que esto funciona. ¿Verdad, Yutori?"

["¡HEY, IMBÉCIL! ¡ACORDAMOS MANTENER MI CONEXIÓN DE PM EN SECRETO!"]



La voz de Yutori crujió a través del PM de Kosuri. "¿Espera, Yutori también está ayudando? ¿Con el regalo?" La sonrisa burlona de Kosuri era insoportable, pero— "Genial, Gracias de antemano." [".....Ambos pueden pudrirse en el infierno."] ¿Por qué estoy incluido?! "Heh. Ustedes son tan patéticos." Kosuri se burló. "La tabla de cortar ya necesita enfrentar la realidad." ".....¿Kosuri? ¿Qué quieres—?" "¡DE TODOS MODOS!" Ella le gritó a su PM. "¡Yutori, respáldame! Las confesiones con golpe en la pared funcionan, ¿verdad?" ["....."] Silencio. "¿Ves? Incluso Yutori sabe que los golpes en la pared son—" "¿Y si es Tanukichi quien lo hace?" [".....Está bien, pero—"] ¿¡FUNCIONAN CUANDO YO LAS HAGO?! ¿¡Qué demonios?! ¿Eso significa que soy un protagonista de eromanga ambulante?! Yo, el de corazón puro, casto— [".....No, no. Cambié de opinión. Solo lo pensé y es asqueroso."] ¿Podrías al menos expresarlo de una manera más amable? ¡Ajá! Así que el límite es imaginar a Ayame-sama siendo estrellada contra la pared en lugar de ti. Limitaciones típicas de un pecho plano." Mientras me recuperaba, Kosuri se encogió de hombros.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

"Lo que sea. El regalo ya está decidido."

"¡Espera, espera!"

La agarré antes de que pudiera llamar a la dependienta.

"Olvida el método de entrega—¿es este incluso el regalo correcto?"

Señalé los aretes.

"¿Qué demonios? ¿Dudas del gusto de la Princesa Kosuri? No le lastimarán los oídos, y son elegantes. ...Espera. ¿No planeabas comprar un anillo, verdad? Qué vergonzoso."

"¡No! Es solo que—¡las joyas son demasiado! ¡Es claramente una confesión seria!"

Kosuri exhaló dramáticamente.

"El objetivo de hoy era averiguar tus sentimientos eligiendo un regalo, ¿verdad?"

Asentí. Por eso su elección se sentía demasiado directa—

"Entonces estos aretes son perfectos."

".....¿Eh?"

"Si realmente puedes dar un regalo de confesión tan obvio, confirmará tus sentimientos. Si no puedes, entonces tus sentimientos no son tan profundos—solo cambia a unas galletas obligatorias. Comprar estos ahora es inteligente."

".....Tienes razón."

¿Puedo dar este regalo tan exagerado?

Para alguien tan despistado como yo, es una prueba clara.

"Oh, y si no puedes darlos, yo me quedaré con los aretes. Los venderé para purgar tus arrepentimientos y robar las ganancias en mi billetera."

La pura codicia era increíble para la heredera del Grupo Onigashira.

Está bien. Sigamos con tu plan.

"¿Estás seguro? ¿Realmente seguro? Piensa bien."

La voz de Yutori era extrañamente resentida.



"Sí. Estoy decidido."

Si puedo dárselos es un problema para mi futuro yo.

Llamé al empleado—

"Disculpe, me llevaré estos—¿QUÉ DIABLOS?!"

—y casi me desmayo al ver el precio.

Pero después de declarar mi elección a Yutori, retroceder era imposible. Pagué entre lágrimas.

La heredera Onigashira claramente no tenía ni idea de dinero—o sentido común.

•

Después de salir de la tienda con Kosuri y charlar casualmente con Yutori en nuestro camino a la estación—

...Okuma-san.

De repente, una mano me agarró el hombro por detrás.

La fuerza era tan fuerte que sentí como si los dedos se estuvieran hundiendo en mí. Sobresaltado, me di la vuelta—

¿Eh? ¿Oboro?

...¿Qué exactamente crees que estás haciendo?

Allí estaba Oboro, sosteniendo bolsas de compras.

Debió haber tirado una a un lado para agarrarme—la otra bolsa estaba en el suelo, pero no le prestó atención. Sus ojos estaban fijos en mí, y a menos que lo estuviera imaginando... parecía furiosa.

Oboro, criada en una instalación desde la infancia, entrenada mecánicamente para cazar indecencias, siempre siguiendo las órdenes de Anna-senpai sin cuestionar.

Aun cuando mi mamá y Sophia organizaron esa protesta, mostró un destello de autoconciencia—pero hasta donde yo sabía, nunca había mostrado emociones como esta.

Este cambio sutil pero innegable en Oboro me dejó atónito.



"¿Mientras Anna-sama está desconsolada... tú estás aquí en una cita con otra mujer?"

"¿Eh? ¿Una cita?"

No puede ser. Miré a Kosuri a mi lado.

Su chándal desgastado (como el de algún hombre de mediana edad), su desastre de cabello (sospechosamente intencional), sus ojos de pez muerto (completamente ajenos al romance), y sobre todo—¡la forma descarada en que se rascaba el trasero en público!

¿Dónde estaba aquí una cita?!

Está bien, técnicamente un chico y una chica caminando uno al lado del otro cuenta, pero esto no era un escandaloso romance que haría enojar a Oboro, quien se suponía que debía consolar a una Anna-senpai con el corazón roto.

Sin embargo, desde la perspectiva de Oboro, Kosuri y yo debíamos parecer una pareja dirigiéndose directamente a un hotel de amor. Su agarre en mi hombro se apretó. ¡Ay, ay!

"He estado pensando... en cómo hacer feliz a Anna-sama de nuevo. Concluí que solo tú podrías animarla ahora... pero debido a sus deseos, he mantenido mi distancia."

¿Qué tiene eso que ver con que supuestamente estemos saliendo—?

"Pero ahora, estoy segura. Debo llevarte a Anna-sama."

Oboro arrojó su otra bolsa de compras—luego sacó cadenas de algún lugar y me envolvió como a una momia.

["¿Eh!? ¿Hola!? ¿Qué demonios!?"]

La voz de Yutori resonó a través del PM.

"Tú consolarás a Anna-sama."

Entonces Oboro comenzó a arrastrarme.

Dicho esto, atarse es divertido solo con cuerdas. Las cadenas solo duelen—¡AHHH! ¡MIS TESTÍCULOS ACABAN DE CRUJIR! ¡CRUJIERON!

["¡Oye, idiota de Kosuri! ¡Deja de estar en las nubes! ¡Usa tu maldita lengua plateada para engañar a la gente y que salven a Tanukichi!"]



"Demasiado molesto."

["¿¡¿¡¿ERES HUMANO!?"]

"Nah, esto está bien, Yutori."

["¿Eh?"]

Aún cuando mis testículos estaban siendo aplastados, llamé a Yutori.

No sé por qué, pero esto significa que finalmente puedo hablar con Anna-senpai!

No tengo idea de qué cambió la opinión de Oboro después de verme en una "cita" (??), pero esta era mi oportunidad para asumir algo de responsabilidad por mi relación desastrosa con Anna-senpai.

"No te preocupes, volveré después de hablar con ella. Pero—¡un favor!"

A través de las cadenas, le lancé un arete a Kosuri.

Ella lo atrapó, sonriendo con una expresión de "te lo dije" a través de la cámara de PM a Yutori,

"¿Ves? Kosuri sabía que funcionaría."

["...Sí, claro."]

Con la voz preocupada de Yutori despidiéndome, dejé que Oboro me arrastrara—sin resistencia.

Si realmente quería asumir la responsabilidad por mi relación con Anna-senpai...

Obviamente, solo disculparme no sería suficiente.

Tendría que volver a enseñarle sobre las profundidades turbias del amor y el sexo, ayudarla a elegir un compañero con el entendimiento adecuado; solo entonces podría decir que he hecho mi parte.

¿Pero ahora? Imposible.

¿Qué es lo correcto? ¿Qué es lo incorrecto?

Con los terroristas de chistes lascivos y el gobierno en conflicto, no hay una respuesta objetiva.



Un lado difunde educación sexual real pero sigue siendo terroristas impotentes. El otro lanza tonterías pero tiene un poder de propaganda abrumador.

Este conflicto de "Mujer que no puede llegar al clímax VS Máquina que siempre la hace llegar al clímax" ha sumido a la sociedad en el caos, perjudicando no solo a aquellos que se perdieron el Tercer Baby Boom, sino también a Anna-senpai, criada sin ningún conocimiento sexual.

Por eso el "golpe final al sistema" de Ayame es tan crucial.

Pero no puedo simplemente abandonar a Anna-senpai hasta que eso suceda.

Así que, al menos, haré lo que pueda ahora.

Una disculpa directa, cara a cara. Si quiere golpearme hasta dejarme hecho polvo, está bien. Asumiré toda la responsabilidad.

Por eso dejé que Oboro me arrastrara aquí sin resistencia.

...Uh, Oboro...?

¿Qué pasa?

¿Puedes soltarme ahora, sí? No estoy huyendo. Así que, eh... ¿te importaría desatarme? Y deja de hacer cosas raras como solo desatar una parte de mi cuerpo inferior.

No puedo.

Dentro del ascensor hacia el apartamento de Anna-senpai, la fría voz de Oboro era implacable.

He estado pensando... cómo restaurar la felicidad de Anna-sama.

Su agarre sobre las cadenas se apretó.

La respuesta era obvia. Cuando estaba contigo, parecía más feliz que nunca.

...Oh no. Mal presentimiento. Muy mal.

Pero tú... no parecías sentir lo mismo. Así que busqué otra manera—una que no te molestara. Sin embargo—

Su voz se agudizó.



"Verte en esa cita hace un momento... me hizo dejar de preocuparme."

La mala sensación se cristalizó.

"Para hacer sonreír a Anna-sama de nuevo... te ofreceré como tributo."

¡GAAAAHHHH!

¡LO SABÍA! ¡Me está tratando como un cordero sacrificial!

¡Sabía que algo estaba mal! ¡Nunca deshizo las ataduras, solo aflojó las que estaban alrededor de mi entrepierna! ¡Toda esa frase de "consolar a Anna-sama" era sospechosa—¡ella se refería a "consolar" en el sentido lascivo!

Quiero disculparme adecuadamente con Anna-senpai—¡pero no como una granja de semen! Ya me arrepentí de masturbarme con los doujins de lactancia de Saotomesenpai—¡ALGUIEN AYÚDENME!

¡Pero—no!

Por mucho que gritara, no llegó ayuda. Atado así, ni siquiera podía activar mi PM.

El ascensor sonó—un sonido perversamente alegre—anunciando que habíamos llegado. Oboro me arrastró por el pasillo.

...Eh. La claridad post-orgásmica se siente como jugar Mario Kart solo—vacío. Estaba perdido en el escapismo cuando—

"¿Hm? ¿Oboro?"

Se detuvo en seco.

Estiré el cuello para ver adelante.

"...Ugh, tan cansada..."

Frente a la puerta de Anna-senpai...

Una mujer yacía colapsada.

Alrededor de 20 años.



Cabello negro brillante que le llegaba al pecho. Incluso desde su perfil, se podía notar que era deslumbrante. Su costoso furisode negro parecía un poco desarreglado de una manera provocativa—no tan revelador, pero suficiente para que mi pene se pusiera duro. (Nota: Furisode = un estilo de kimono)

"...Ugh... debí haberme quedado con lo que conozco... Quiero ir a casa, comer, aliviarme y dormir..."

...Olvídalo. Una degenerada yacía colapsada.

¿Qué le pasa?

Una belleza total, pero todo lo que quiere es comida, masturbación y dormir. ¿Una NEETurbadora?

"Eh... ¿estás bien?"

Como Oboro no se movía, hablé.

"...Demasiado perezosa para levantarme... Extraño, préstame una mano..."

"Ah, lo siento. Estoy un poco ocupado aquí."

Si ella quería una mano para eso, rompería estas cadenas para ayudar. Pero soy yo quien necesita ser salvado.

"¿Atado? Qué extraño... ¿Hm?"

La NEETurbadora (nombre temporal) miró por encima de su hombro.

¿Tú... Oboro? Perfecto momento. Abre esta puerta y llévame a Anna.

¿Conoce a Oboro y a Anna-senpai?

"...Mizukume-sama... Perdóname, pero—"

Finalmente reaccionando, Oboro habló con rigidez.

"Anna-sama está... desconsolada. A menos que sea urgente, ¿podría esperar esto?"

"...Hmm."

El NEETurbador—Mizukume, aparentemente—se empujó hacia arriba.



Ahora sentada con las piernas cruzadas, miró por encima de su hombro—su rostro refinado (un ojo cubierto por un paño rojo) se iluminó con una sonrisa genuinamente encantada.

"Vaya, cuánto has crecido. Ya no eres solo un títere de madera, veo... Aunque sigues tan despistado como siempre."

Su mirada se desvió hacia mi yo atado.

"...No me digas. ¿Arrastraste a este chico aquí para consolar a una Anna desconsolada?"

"Correcto. Él es nuestra ofrenda sacrificial."

¡LO DIJO! ¡ADMITE QUE SOY UN SACRIFICIO!

"Déjame aconsejarte. Si realmente deseas salvar a Anna, libéralo. Déjamela a mí."

Mizukume suspiró, luego miró a través de la puerta a Anna-senpai.

"Honestamente. Esa chica brillante y amable... reducida a esto, forzada a la ignorancia. Qué mundo tan miserable."

"¿...?"

¿Quién es ella?

Habla como si supiera sobre el susto del embarazo de Anna-senpai—como si la conociera desde la infancia—y odia el régimen actual.

Su preocupación parecía real... pero, ¿qué es ella?

"Okuma-san."

Quizás Oboro también sintió su sinceridad. Ella deshizo mis cadenas—

Mis disculpas, pero por favor, vete por hoy.

La misma línea de siempre.

¿En serio? ¿Me arrastras aquí y luego me dejas?

Oboro se dio la vuelta, ofreciéndole a Mizukume su hombro—

"Cárgame."



Corrección—Oboro llevó a Mizukume a caballito y abrió la puerta de la habitación de Anna-senpai.

"Eh---"

Había escapado del destino de la granja de semen, pero también perdí la oportunidad de hablar con Anna-senpai.

"¿Quién... eres?"

Mizukume, descansando sobre la espalda de Oboro, me estudió.

"¿Hm? Pensé que Oboro solo había agarrado algún sacrificio al azar... ¿También estás involucrada con Anna?"

Sonrió amablemente.

"No te preocupes. No tengo malas intenciones. Soy... la senpai de Oboro. Piensa en mí como parte de la familia de Anna."

Con eso, desapareció detrás de la puerta, dejándome solo en el pasillo.

"...¿Su senpai? ¿Así que también fue criada en la instalación?"

Pero ella es tan... expresiva. El tipo que disfrutaría comer melón amargo y usar pepinos con su boca inferior.

Criada en la instalación, "como familia" para la senpai Anna—definitivamente conectada al régimen, posiblemente vinculada a la familia Nishikinomiya.

Aun así, sus palabras llevaban el mismo descontento que nosotros, los terroristas de chistes lascivos.

"¿Quién es ella realmente?"

Orando para que Mizukume pudiera consolar a la senpai Anna aunque sea un poco, me fui.

Con Anna-senpai rechazándome... no había mucho más que pudiera hacer.

•

Días después de conocer al NEETurbator... (Mizukume)



"Ahhh, estoy acabado. Mi corazón está tan seco como un pene forzado a eyacular diez veces seguidas. ¿Lo entiendes, verdad, Tanukichi? Tú, el pene encarnado?"

"Esa analogía es impresionantemente absurda."

Ayame, apoyada contra la puerta del gimnasio (PM desactivado), murmuraba chistes sucios con ojos muertos.

Mientras respondía, observaba el bullicio a lo lejos.

Hoy era la ceremonia de graduación de la Academia Tokioka.

A pesar del caos (en su mayoría culpa nuestra), cada tercer año celebraba con alegría.

La graduación es feliz. Como cuando perder la virginidad se llama "graduación", prueba de que es algo bueno.

Sin embargo, mi estado de ánimo seguía sombrío.

"Anna-senpai... nunca volvió a la escuela."

"Mmm... Sí. Esperado, pero aún así apesta."

Como resultado, Ayame dio el discurso a los de primer año.

Leer el guion de Fuwa en la ceremonia la dejó exhausta. Incluso ahora, no podía contener las palabras prohibidas—como un demonio obligado a leer la Biblia.

"La mayoría de los estudiantes están en el campo ahora, pero cuida con los chistes sucios, ¿de acuerdo?"

"Relájate. Sentirás a cualquiera que se acerque, ¿verdad?"

Ignorándome, ella divagó:

"Oh, los de primer año del próximo año incluyen a una chica llamada Mikan (Mandarina). El invierno debe ser duro—pelar la piel de Mikan suena tan lascivo." (Nota: un chiste específico japonés, mal traducido)

"¡Dije que te comportaras!"

"No. Los chistes lascivos son la loción y el Viagra de mi alma. No me contengo— especialmente cuando estoy estresada."

Justo en ese momento-



Levanté un dedo.
Pero la figura que corría era—
"¡Ayame-samaaa!"
Solo Kosuri.
Detrás de ella, Saotome-senpai agitó su tubo de diploma.
"¡Ah, Ayame-sama! ¡Tan agotada!"
"Eh. Una flecha en la ingle"
Kosuri abrazó a Ayame, exagerando.
"Oye, Tanukichi."
Saotome-senpai habló perezosamente.
¿Sí?
El gorila te está buscando.
¿Gouriki-senpai?
Claro, con todo lo que está pasando, olvidé saludarla.
Cuando me di la vuelta para correr—
¿Eh?
Los graduados, padres y estudiantes de menor grado que permanecían en el campo de repente hicieron más ruido.
El ruido se propagó desde la puerta.
¿Qué—?
Antes de que pudiera terminar, se acercaron pasos.
"Okuma-san."

"¡Shh! ¡Alguien viene!"

Al escucharme,	/
"¡Te extrañé∼! ¿	, į
Se tropezó en m	1
Me apresuré a r	e
"Esa torpeza ¿	,
"¡Ahh, y tú eres	E
Con lágrimas er	1
~~~	

Fuwa apareció.

Alguien te está buscando.

¿Gouriki-senpai?

No, en realidad—

Antes de que ella terminara—

Me di cuenta de quién era.

¡Disculpen~! ¿Alguien sabe dónde está mi querido~?

Ese acento distintivo llegó a mis oídos justo cuando—

La multitud se apartó, revelando un cabello dorado brillando bajo la luz del sol.

¿Qué—!?

Annie Brown—la chica extranjera a la que habíamos traicionado y con la que nos habíamos separado en malos términos hace solo un mes—estaba allí, sonriendo.

Su regreso repentino fue lo suficientemente impactante... pero su atuendo hizo que nuestros ojos se abrieran como si acabáramos de ver un gato expuesto.

Ella llevaba el uniforme de la Academia Tokioka.

¿¡Qué demonios!? ¿Cosplay? ¿Juego de rol al aire libre!?

"¡Ah!"

Annie se fijó en mí—entonces—

¡Bwuh!?"

edio de la carrera.

ecoger sus gafas que había lanzado.

Eres realmente tú!?"

el verdadero Tanukichi!"

los ojos, ignoró a la multitud que la miraba—

¡Mi vibrador de carne personal! ¡Nunca lo soltaré~!

Una tormenta de nieve de shock congeló el tiempo—y los pantalones.

"¡Tanto de qué hablar! Pero primero—¡comuniquémonos con nuestros cuerpos~! ¡Lenguaje corporal nocturno~! ¡Bubis rebotantes~!"

El discurso lascivo de Annie continuó. ¿Qué es esto?? ¿Un atentado suicida? ¿Pornografía de venganza?

¿Por qué no funcionaba su PM? No había tiempo para preguntarse—

Justo entonces.

"¡Okuma-kun! ¿Fue esa una palabra prohibida que escuché!?"

Ayame, cambiando a modo de consejo estudiantil, se acercó furiosa.

"¡Todos, mantengan la calma! ¡Un lunático se coló! ¡El consejo se encargará de ella!"

Agarrando cuerda y cinta de Kosuri, susurró a Annie—

"Apareces de la nada y comienzas con esta mierda, ¡imbécil...!"

"¿Nfufu~? ¿Eres tímida, verdad~? Solo di por favor, ¡fóllame~!"

"...¡No me agrupes contigo, cerebro de entrepierna—!"

La cara de Ayame se volvió de un rojo demoníaco.

"¿Mmmph!?"

En un solo movimiento, le tapó la boca a Annie, la envolvió como a una momia y la arrastró adentro.

"¡Todo seguro ahora! ¡Perdón por la molestia!"

Inclinándose ante la multitud, se llevó a Annie. ¿Era eso... un rencor personal en sus ojos?

A medida que seguía—

"Okuma-san."

Fuwa tiró de mi manga.



"¿La estás entregando al Escuadrón de Decencia, verdad? Como miembro del consejo, ¿puedo unirme?"
"¿Eh? Uh—"
Fuwa no era parte de SOX. Manteniendo el pánico oculto, mentí:
"Nah, nosotros podemos con esto. ¿Puedes tranquilizar a los padres?"

"...Entendido."

Para mi sorpresa, ella aceptó.

"Todavía estoy afuera, huh... Pero si esa es tu decisión..."

Su murmullo insatisfecho se ahogó en el ruido de la ceremonia.

En un pasillo desierto, Ayame, Kosuri y el senpai Saotome rodearon a la atada y amordazada Annie ("¡Mmmph!").

"¿Qué está pasando...?"

Ayame, pisando a Annie, gimió.

"Ella no robó mi teléfono, ¿entonces por qué su PM está muerto? ¿Y de dónde sacó nuestro uniforme?"

Ayame se masturbó para calmarse.

"Estamos interrogándola. Kosuri, Saotome-senpai—lleva a esta chica de pubis dorado al café. Nos uniremos después de la limpieza."

"¡Roger!"

"Kufufu. La dibujaré a fondo."

"¡Mmmph!!"

Y así—

Annie regresó a nuestras vidas como un huracán libidinoso.

•



Después de esquivar rápidamente las preguntas implacables de Fuwa-san como "¿Qué tan dorado era el cabello de esa persona?" y "¡Si alguna vez sientes que quieres decírmelo, estoy listo en cualquier momento!", Ayame y yo terminamos de limpiar después de la ceremonia de graduación en un tiempo récord y corrimos a un café.

"¿Entonces estás diciendo que para cuando Tanukichi robó el teléfono, el análisis ya estaba mayormente completo?"

Ayame hizo un esfuerzo deliberado por torcer sus palabras mientras confirmaba la explicación de Annie.

¡Exactamente! Podemos hackear libremente los sistemas de Japón, desactivar a los primeros ministros, ¡incluso falsificar identidades con facilidad!

Annie infló el pecho con orgullo mientras se llenaba las mejillas de pastel.

"Annie. Solo un recordatorio, este café también opera como un negocio normal, así que baja la voz. Además, tienes crema en la cara."

Cuando lo señalé, Annie inclinó la cabeza.

"Escuché que es modales japoneses imitar una cara ahegao al comer cosas blancas."

"Eso es más como modales de dormitorio, honestamente."

"Difícil de creer, pero parece que realmente has desactivado la vigilancia del PM. ¿No hay límite?" preguntó Otome-senpai con gran interés.

Annie adoptó una pose triunfante.

"¡Por supuesto! ¡Nada de esa molesta tontería de límite de tiempo!"

Agarró una servilleta y escribió "Las flores son bonitas, pero la erección matutina merece un 'buen blowjob de buenos días'" con el lápiz que le pasó Otome. A diferencia de la censura vocal, las frases prohibidas escritas tardaban un poco más en activar las penalizaciones del PM, así que esto aún no era una prueba definitiva. Pero parecía que la vigilancia del PM podría desactivarse por más que solo el habla. A este ritmo, incluso dibujar ilustraciones obscenas a mano podría ser posible.

"¡Y eso no es todo! Una vez activado, no hay vuelta atrás, ¡pero podemos apagar completamente un PM y evadir al Escuadrón de Decencia para siempre!"



Normalmente, forzar la eliminación o romper un PM activaría un micro-transmisor, lo que llevaría a un arresto instantáneo. Pero la tecnología de Annie podría eludir incluso eso. ¿El problema? La desactivación completa también desactiva las funciones de moneda digital e identificación, exiliándote efectivamente de la sociedad.

Si las afirmaciones de Annie eran 100% ciertas seguía siendo incierto, pero su capacidad para soltar frases prohibidas libremente demostraba que la anulación de la censura vocal era real.

"¿Ayame-sama? ¿Algo mal...?"

Kosuri expresó su confusión. Al otro lado de la mesa, Ayame seguía inquieta y robando miradas a Annie.

"Um, solo una pregunta—"

Los ojos de Ayame brillaban con un hambre inconfundible, como una virgen rodeada de un harén entero después de un mes sin masturbarse. La mirada de un depredador.

"¿Puede esta desactivación de PM funcionar para mí también, no solo para ti?"

"¡Obviamente! ¡Podrías gritar 'pene' todo el día!"

"¿En serio!?"

¡BAM! Ayame se levantó de un salto, sus labios temblando como si se estuviera conteniendo físicamente.

Entonces desactiva mi PM ahora mismo—

"Hmm~? ¿Qué hay para mí?"

Annie sonrió con desdén y se apoyó contra mí.

"Si me das a Tanukichi, podría considerarlo."

"...¿Qué tipo de tontería es esa?"

"Ohhh... Así que eres estúpido."

Una vena se abultó en la frente de Ayame, su expresión ahora parecía una erección madura cubierta de venas.

"Entrega a Tanukichi como mi vibrador personal de carne, y podrás bombardearme con chistes sucios para siempre."



"...."

Ayame hizo una mueca como si estuviera en un día de invierno, sus ojos se movían como un chico casto rodeado de mujeres desnudas.

"¿Bueno~? ¿Qué será?"

"¡Annie, basta—demasiado cerca, demasiado cerca!"

Intenté empujarla, pero Annie se aferró como un percebes. Su asalto de senos era imparable—una invasión literal de Titanes de Senos. Mi Muro de Razón estaba a punto de colapsar. (Nota: Referencia a "Attack on Titan")

¡BAM!





Ayame golpeó la mesa como si hubiera alcanzado un punto de quiebre.

"¡Hmph! ¿Quién necesita desactivar el PM por más de tres minutos al día!? ¡Mi boca superior nunca sucumbirá a chistes sucios!"

...¿Qué boca está diciendo eso, exactamente? Además, ¿esa línea? Total bandera de derrota.

"Qué pena."

Aún sonriendo, Annie susurró en mi oído, con sus senos aún presionando:

"La verdad es que solo puedo desactivar completamente los PM de extranjeros. Los PM de estándar japonés necesitan más ajustes."

Su sonrisa era la de una mocosa que había hecho una broma.

Maldita sea, Annie.

Estuviste a punto de hacer que me despidieran por un chiste de pene.

¡Además! ¡Todavía estás bajo el control de Keisuke, ¿no!? ¿Por qué tendría que lidiar con eso!?

Ayame apuntó acusadoramente.

Annie tocó su PM. ["—Una vez que termine la operación, los dejaremos."]

La voz grabada hizo que Kosuri, que había estado encorvada perezosamente, frunciera el ceño.

¿Esa voz...?

Sí. ¿La voz de tu papá, Onigashira Kosuri-san?

Kosuri se tensó. "¿Cómo sabes mi—!?"

Te lo dije. Hackear Japón es fácil. Los secretos de Keisuke, su escondite privado—lo veo todo.

¡De ninguna manera! ¿Crees que la seguridad de papá es tan débil—!?

"Kosuri." Ayame interrumpió. "Sabes lo loca que es su tecnología."



"Tch. Si tan solo ese cerebro tuyo se hubiera ido a la bioingeniería en su lugar. Podríamos haber tenido afrodisíacos sin efectos secundarios, fluidos de tentáculos—"

"¡Yo manejo vibradores!!"

"Detalles. Ahora."

"¡Enfócate!" Tiré de la conversación de vuelta.

"Entonces Annie, ¿sabías todo? Incluso cuando parecía traicionarte, entendías los mensajes que dejé haciendo referencia al trabajo de Akane Endou-senpai—"

"Sí."

Los ojos húmedos de Annie se fijaron en los míos.

"Pero dolió. Me debes una compensación. 10 mil millones de yenes. ¿Sin dinero? Paga con tu cuerpo."

"Eh, espera--"

A medida que luchaba contra el acoso diurno de Annie, un gruñido vino desde el otro lado de la mesa.

Ustedes dos, perros en celo. Pausa.

Los ojos de Ayame estaban fijos. Esa mirada significaba problemas.

"Annie, si conocías nuestra situación, ¿por qué esperar tanto para contactarnos? Incluso con Keisuke interfiriendo, tu hackeo podría habernos llegado mucho antes."

Es cierto. La línea de tiempo era sospechosa.

"B-Bueno..."

Annie dudó, luego confesó:

"...Casi ayudé a Keisuke a borrar SOX. Así que quería traer regalos para disculparme."

"¿Regalos?"

¿Quizás los pezones cercenados de Keisuke?

Pero su respuesta nos dejó atónitos.



"Los Ero Books escondidos en la Biblioteca Nacional Subterránea... y sus datos de usuario."

"¿Subterráneo... qué?"

La Biblioteca Nacional Dietética era famosa, pero ¿esta sucursal "Subterránea"? Nunca había oído hablar de ella.

"Keisuke dijo— almacena todos los Ero Books que se han publicado en Japón. Un paraíso secreto para las élites de Japón."

Los ojos de Ayame se abrieron.

"¿¡Un paraíso ero administrado por el gobierno!? ¿Por qué suena como el sueño húmedo de un hombre de mediana edad!?"

"Exactamente."

Aún yo, que había estado en la Aldea Nipona, no podía creerlo.

"¿Pero por qué guardarían datos de usuarios? Eso es solo pedir filtraciones."

"No necesariamente."

Ayame respondió antes de que Annie pudiera.

Una vez que alguien se entrega allí, queda atrapado—demasiado asustado de ser expuesto para oponerse al sistema. Esos datos aseguran el cumplimiento.

¡Claro, pero quién arriesgaría a usarlo!?

Keisuke dijo más de 500 usuarios. Políticos, CEOs, personas poderosas.

?!500jj

Un número absurdo. Sin embargo, Ayame asintió con sabiduría.

Los hombres alguna vez arriesgaron virus por sitios de pornografía o rumores por revistas eróticas rescatadas de la basura. Esto no es diferente.

Una analogía cruda pero precisa.

Y si tantos elites están comprometidos, no es de extrañar que leyes como la Ley de Prohibición X y el Hospital del Amor hayan sido impulsadas. Este mundo gira en torno a la lascivia.



Ayame se volvió hacia Annie.

¿Así que estos datos increíbles—no lograste obtenerlos?

Annie se desplomó.

...Keisuke usó a los guerreros de la Aldea Nipona como señuelos. Planeaba robar los datos y los libros. Pretendimos obedecer, con la intención de entregarlo a SOX en su lugar... pero fallamos.

¿Fallamos cómo?

...100 de los élites pervertidos de la Aldea Nipona se infiltraron.

Mi mente se llenó de imágenes de esos monstruos. Incluso sin alguien como mamá, sus habilidades de combate eran increíbles.

Y ninguno escapó. Ni uno solo.

De ninguna manera—

¿Keisuke los traicionó?

Annie sacudió la cabeza.

Él también fue arrestado.

¡Finalmente! celebró Kosuri.

Hola, la niña de papá.

Ella me ignoró.

"Relájate. Papá nunca deja evidencia sólida. Si realmente fuera malo, me habrían contactado."

Annie asintió. "Cierto."

Kosuri revisó su PM y salió a verificar.

"¡De todos modos! ¡Regresé a Japón a escondidas! ¡Apoyaré completamente a SOX! ¡Tu propio partidario!"

"...."



Después de intercambiar miradas con Ayame—quien estaba sumida en sus pensamientos mientras recreaba un beso de mano de zorro "lascivo"—hablé:

"Annie, sobre esos datos de usuario—"

"Si se filtraran ahora, con la desconfianza pública en su punto máximo..." Los ojos de Ayame ardían. "Imagina las consecuencias."

"¿Eh? P-Pero eso sería un caos —Espera, ¿eh!?"

Justo en ese momento, Kosuri regresó.

Sí. Papá realmente está arrestado. El viejo estúpido se pasó de la raya. No saldrá pronto. Molesto.

Se quejó hasta que Ayame le acarició la cabeza, derritiéndola instantáneamente en un "Ahe~" de felicidad.

Hmm. Si incluso Keisuke y 100 pervertidos fueron aplastados, la seguridad de esa biblioteca es real. ¿Un tesoro erótico estatal y datos de chantaje? ¡No es de extrañar que estén tan obsesionados con la censura!

El puño de Ayame se cerró.

Perfecto. Nuestra misión de vacaciones de primavera: robar esos datos. Secuestrar transmisiones con los hacks de Annie y exponer a cada hipócrita que disfrutó de esos libros mientras oprimía a otros. ¡Operación: Grabaciones Subterráneas Filtradas!

¡E-Espera! ¡Escucha!

Annie se agitó.

¡Todos los pervertidos de All Nippon Village fueron eliminados! ¡Es un suicidio!

Un punto válido. Pero teníamos preocupaciones más grandes.

Personas como Anna estaban sufriendo. Más seguirían.

Como los que empezaron esto con arte lascivo y chistes de penes, terminarlo era nuestro deber.

"¿Alto riesgo? Claro. Somos más débiles que los guerreros de la Aldea Nippon. Pero—

"¿Entonces por qué!?"

Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx

"¡Porque existe una biblioteca ero secreta! ¿Cómo podríamos no ir!?"

"¿¡ESA es tu razón!?"

Me di una palmada en la frente mientras Ayame limpiaba la baba.

"Ejem. Vamos a romper este sistema. Por Anna, por todos—esta oportunidad no volverá. ¿Riesgos? Vale la pena."

"Locura..."

"Exactamente." Ayame sonrió. "Este será nuestro último y más grande acto de terror. ¿Filtrar esos datos ahora, con las secuelas del Baby Boom aún frescas? Perfecto. No más víctimas como Anna. Operación: Grabaciones Subterráneas Filtradas—comienza ahora."

Sus ojos no mostraban ninguna duda. Fijos en un futuro donde los chistes sucios fueran libres, su determinación era aún mayor que la de hace un año.

•

"Erradicar la obscenidad fue el legado de mi padre. Controlar toda expresión para estabilizar la sociedad—ese era mi objetivo. Estábamos tan cerca."

Nishikinomiya Matsukage se dirigió a las tres figuras en su oficina.

Dos estaban rígidamente en atención. La tercera—aunque encorvada—escuchaba con la misma intensidad.

"Sin embargo, el Tercer Baby Boom ha descarrilado todo."

Las protestas imprudentes de su esposa Sophia habían sido el catalizador. Un desastre... pero también una bendición. Le dio motivos para cortar lazos con ella y con Anna. Sophia aún resistía el divorcio, pero ¿apoyar a terroristas? Era solo cuestión de tiempo.

Ahora, podía concentrarse en su plan final sin distracciones.

"El público debe reaprender por qué la obscenidad debe ser purgada. Pero con la desconfianza rampante, las medidas a medias saldrán mal. Así que... por el futuro de esta nación, debo manchar mi nombre para las generaciones venideras."

Su mirada ardía con una resolución de auto-sacrificio. Los tres se inclinaron profundamente.



"Después de mi encarcelamiento, ustedes tres mantendrán mi voluntad. No me decepcionen."

"¡Sí, señor!"

Dos se marcharon para sentar las bases. Matsukage se volvió hacia el último—Mizukume.

"Una cosa más... ¿Cómo están Sophia y Ana?"

Mizukume se inclinó.

"La señora Sophia aún niega la validez del divorcio. La señora Anna... sigue traumatizada por su embarazo fantasma."

Su rostro refinado—medio oculto por un parche ocular rojo—se levantó hacia él.

"Pero no te preocupes. Me encargaré perfectamente de la... delicada condición de la señora Anna, así como persuadiré a la señora Sophia."

"Bien."

Enfrentar a Sophia directamente era peligroso, y la "condición" de Anna estaba más allá de su experiencia. Confiarles a Mizukume—una mujer—era lógico.

"Con esta carga levantada, concéntrate completamente en tu gran diseño, mi lord."

"Tu dedicación es reconocida."

Cuando Mizukume salió, Matsukage exhaló.

Pronto. Pronto, esta nación será purificada.

•

"¡Aaaaaaaaaaah!"

En el momento en que Mizukume regresó a su guarida subterránea, gritó, arañándose el cabello como una loca.

"¿Quieres más censura? Está bien. La aceleraré más allá de tus sueños más salvajes... hasta que sea imparable... hasta que todo colapse—!"

Después de desahogar su furia, suspiró.



"Haaah."
Luego, recuperando su juguete favorito, procedió a consolarse de todas las maneras posibles.